

Hugo Rey fue operado por una compresión del nervio trigémino que le provocaba movimientos involuntarios del rostro

# Diputado se sometió a craneotomía: lo suturaron con más de 30 corchetes

“Fue complejo, pasé casi todo febrero y parte de marzo tratando de no sonreír mucho”, cuenta.

RICARDO CÁRCAMO

“Me pusieron la raquídea, me sacaron líquido cerebral para despejar el área de la cirugía y me perforaron el cráneo”. Esa fue la intervención que se tuvo que realizar el diputado de Renovación Nacional, Hugo Rey, debido a una compresión del nervio trigémino, ubicado en la cabeza, que le provocaba intensos dolores y movimientos involuntarios en la cara.

“Hace casi tres años comencé con unos movimientos involuntarios en mi rostro que iban desde mi ojo hasta parte de mi boca, todo esto se me movía involuntariamente. Después de un año empecé a consultar con varios especialistas, y hubo uno que descubrió esto en una resonancia. Me recetó medicamentos porque pensaba que era algo que se podía pasar, incluso llegué a usar botox, pero solo empeoraba”, relata Rey.

Esta situación de no poder controlar su rostro derivó en que el parlamentario decidiera alejarse de los micrófonos y las cámaras, porque no podía comunicarse de manera adecuada. “Fue complejo, pasé casi todo febrero y parte de marzo tratando de no sonreír mucho, tratando de no hacer gestos, algo que me complicaba en mi trabajo, sobre todo en los trabajos territoriales”, señaló.

Fue su hermana quién finalmente lo



CEDIDA

motivó a consultar una segunda opinión. “La doctora me recomendó tres neurocirujanos, y ahí yo elegí el que me pareció más confiable”, sostuvo el diputado.

## Diagnóstico y operación

Rey acudió a la cita con el cirujano y allí le explicaron que “era un problema del nervio trigémino, que generaba en parte un dolor facial junto

con los movimientos involuntarios”. Fue ahí cuando el diputado decidió someterse a una cirugía.

“Ya en los últimos meses, vivir con esto era insostenible. Elegí a uno de los tres especialistas que hay en Chile, porque lamentablemente no tenemos muchos, y agendé de inmediato la operación. Mi procedimiento estaba previsto para durar tres horas, pero finalmente fueron cinco horas

y cuarto, porque eran tres arterias las que estaban comprimiendo este nervio”, detalló.

La operación fue un éxito. Tras perforarle el cráneo le colocaron un acrílico para sellar esa parte. “El corte exterior que tengo debe ser de unos 15 cm y está cerrado con 30 o 40 corchetes”, detalla.

Los resultados del procedimiento fueron inmediatos. Cuando el diputado despertó tras la cirugía, ya no sentía que su cara se movía. Quedó con leves secuelas post operación, como visión doble y la pérdida de audición del oído izquierdo, pero que ha ido recuperando a medida que pasan las semanas.

## El nervio trigémino

El neurólogo Pablo Salinas Carrizo, de la Clínica Quilín de la Universidad de Chile, explica que el nervio trigémino tiene tres ramas y es responsable de la sensibilidad del cráneo. “Está muy cerca del nervio facial, y una arteria puede presionarlos a ambos, provocando dolor y movimientos anormales”, dijo.

El médico explicó que las causas relacionadas a este problema entre el nervio y las arterias pueden ser variadas. “Se debe principalmente a algún componente genético, que provoca que la arteria pueda estar curvada de una manera inusual. También puede ser una hipertensión mal controlada, es decir, no se la tratan, no toman remedios, y comen sal. Por último, el uso de tabaco y el uso de otras sustancias provocan que las arterias se deformen y se peguen a los nervios”.

Sobre los corchetes visibles en la cicatriz del diputado, el médico indicó que “se usan para cicatrizar más rápido y se retiran a los siete días. Son más prácticos a la hora de remover las suturas para el cirujano”.

Hugo Rey ya recibió el alta parcial del procedimiento, pero se mantiene con cuidados especiales.